

mo con el neoclacisismo o más precisamente, "en mejorar el diagnóstico estructuralista e incorporarlo dentro de los análisis formales de corte neoclásico y keynesiano" (17).

Esta síntesis se hace después de un análisis dividido en tres partes (I. Las complementariedades en la teoría del desarrollo, II. Crecimiento en países plenos en recursos naturales, y III. Bases para un nuevo modelo de desarrollo). Lo más interesante del análisis radica en las partes que tratan directamente la situación colombiana. En la segunda parte, Sarmiento explica los efectos de las políticas económicas seguidas en Colombia desde los años 50 mostrando que entre esa época y los años 80, Colombia tuvo una evolución cíclica: de una dependencia casi total en exportaciones de productos primarios a la industrialización y, otra vez, a la dependencia en productos primarios (principalmente café, petróleo y drogas). Comprueba que "el modelo de apertura" basado en las políticas monetaristas aplicadas después de 1972 condujo a la nueva dependencia debilitando la industria nacional y propició así el desempleo oficial (crecimiento del empleo informal) y la pobreza. Para reactivar la industria y aún más, conciliar la productividad industrial con la equidad —es decir, el mejoramiento de la distribución del ingreso— recomienda una "intervención adecuada del Estado".

Esta intervención tiene un papel clave en el nuevo modelo de desarrollo que Sarmiento define en la tercera parte de su libro. El modelo se basa en el desarrollo equilibrado de la industria y la agricultura apoyados por la tecnología de una reforma agraria y debe aplicarse prudentemente mediante "los procedimientos modestos de ensayo y error". Pero para beneficiar a los más pobres, también se debe acompañar por reformas de carácter estructural. Están aquí, por fin, las más controversiales ideas del libro. En suma, Sarmiento busca resolver el viejo problema de la inequidad social y aún más, los excesos de la pobreza, la llamada "pobreza absoluta". Recomienda gastos públicos encaminados a suministrarle las necesidades básicas al 25% más pobre de la población; la ampliación de la educación a todas las clases sociales (sugiere eliminar el subsidio a la educación superior y trasladarlo a la formación básica en las zonas más pobres) y finalmente, la reorientación de la política demográfica en fa-

vor de los "estratos más bajos". Así, "los nuevos desafíos del desarrollo" reflejan un nuevo esfuerzo para combatir viejos obstáculos a una sociedad más justa en Colombia. A pesar de los muchos detalles teóricos y numerosos cuadros estadísticos de interés, principalmente para los economistas y de estorbo para los demás, este libro merece la atención de quienes buscan contribuir a tal sociedad.

Manuel Zapata Olivella  
*Las claves mágicas  
 de América  
 (Raza, clase y cultura)*

Plaza & Janés, Editores Colombia Ltda., 1989.

Evelina Félicité-Maurice  
 Middlebury College

*Las claves mágicas de América* es un ensayo que apunta y denuncia la trilogía de raza, clase y cultura que señalan las preposiciones existentes en la marginación de los indios y los negros en Colombia.

Manuel Zapata Olivella divide su ensayo en una introducción y cinco partes. En la introducción, el autor hace la trayectoria desde las postrimerías del siglo XV hasta nuestros días. Como consecuencia, el ensayo presenta a la nueva raza humana: los colonizados o los negros, que en el sistema colonial eran esclavos sin cadenas.

La primera parte constituye la realidad extra-textual como genocidio de la raza indígena que durante la colonización de América fue paradójicamente destruida y cómo su cultura fue abusada. Además apunta las investigaciones históricas que se han hecho sobre la desaparición del indio en el Nuevo Reino de Granada (Colombia). También señala la violencia sexual compulsiva de los españoles hacia las mujeres indias. El mestizaje y su principal causa se presentan como elementos de la dominación española.

La segunda parte es la opresión racial y la explotación cultural de los negros a partir del siglo

XVI. El nuevo sistema esclavista en la época colonial es analizado desde la trata de negros, hasta la explotación como producción laboral de éstos, que proveyó una acumulación de capital para la raza privilegiada. Manuel Zapata Olivella apunta en estratos la importancia de la diseminación de la cultura africana que se encamina a los superestratos, donde la marginación y la negación de los derechos humanos llevan a los negros a la miseria y la conformidad.

La tercera parte es lo que Zapata llama 'la creatividad del negro bajo la opresión'. En esta parte se señala la metamorfosis existente entre el referente africano cultural y religioso, con el cristianismo de la época colonial.

La cuarta parte es el conflicto básico de los grupos marginados: violencia y racismo. Además, menciona la supremacía blanca que existía en el sistema de castas. En esta parte se presentan a su vez, las divergencias entre negros e indios.

La quinta parte es una recapitulación de la situación del negro y el indio como grupos marginados en Colombia, así como la importancia de la violencia existente en el país, clave de la discriminación y la marginación.

En conclusión, *Las claves mágicas de América* (Raza, Clase y Cultura) es un ensayo informativo. Manuel Zapata Olivella le da al lector un referente africano que lo relaciona con las 'claves mágicas' de América: trayectoria, realidad extratextual, mestizaje, opresión racial, explotación cultural, creatividad, violencia, racismo y marginación tan evidentes en la situación sociopolítica y económica del país.

**Próspero Morales Pradilla**

*La mujer doble*

Bogotá, Plaza y Janés, 1990

Álvaro Pineda-Botero  
Bogotá

Lujuria y brujería en una ardiente ciudad colonial del Caribe, oscurantismo e Inquisición, y en general la lucha entre el poder ecle-

siástico inamovible y dogmático, y las nuevas ideas de la Ilustración que se abrían paso en las colonias, y que posteriormente tendrían su fruto en la Independencia, son el trasfondo temático de *La mujer doble*, novela póstuma de Próspero Morales Pradilla, el célebre boyacense autor de *Los pecados de Inés de Hinojosa*, 1986.

A lo largo de sus páginas se escuchan ecos americanos de esa corriente de pensamiento originada en el humanismo, en la Reforma y la Contrarreforma, y en especial en el *Elogio de la locura*. Vendrían luego Kepler, Descartes, Bacon, Carlos de Secondat, más conocido como Montesquieu, y todos los autores de la "Batalla de los libros", que la novela describe como la lucha de "los de ayer contra los de mañana".

En la novela no hay un héroe central. Dos figuras ocupan el primer plano, y cada una representa una poderosa corriente ideológica: Monseñor Caldeo de Monagas es la figura máxima de la jerarquía católica, Inquisidor General, obsesionado por principios monolíticos, capaz de cualquier tropelía para conservar su autoridad. Se le enfrenta el Preceptor, un joven revolucionario, agente del rey Jorge III de Inglaterra, defensor de las nuevas corrientes y dispuesto a luchar contra los poderes tradicionales que considera opresores. Las actitudes de estos personajes quedan bien reflejadas en el tipo de lecturas que frecuentan. Mientras el Preceptor lee y cita *El discurso del método*, Monagas consulta la *Summa Teológica* de Santo Tomás, en busca de explicaciones sobre la naturaleza de los ángeles.

Es también protagonista importante Carmen del Socorro Figueroa, Carmita, de origen español, quien en los momentos de lujuria se convierte en Lupe Cruz, y quien al entrar al convento de las clarisas tomaría el nombre de Sor Catalina, Bella y sensual, vive atormentada por visiones demoniacas y ataques nerviosos. En el convento escribe un diario plagado de alusiones al oscuro placer del autoenvilecimiento, que causa escándalo entre las monjas. En realidad, estas páginas son transcripciones literarias efectuadas por Morales Pradilla de las obras de la Madre Francisca Josefa de Castillo (Tunja, 1671-1742): *Afectos espirituales y Su vida*.